

Pruritus: Picazón y Rascado

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

En los animales, la picazón es una sensación que resulta del estímulo de las extremidades nerviosas en la piel, lo cual provoca el deseo de rascar, frotar, lamer o masticar la zona. Muchas enfermedades de la piel causan picazón en las mascotas y frecuentemente las mascotas con picazón tienen más de una condición fundamental presente. Por ejemplo, las alergias son causas comunes de la picazón—las mascotas pueden ser alérgicas a sustancias en el medio ambiente, tales como el polen y el polvo inhalado (las alergias de la piel inducidas por inhalantes se llaman atopia), los alimentos o los parásitos. En los perros y gatos, las alergias a cualquiera de estos factores causan picazón. Las mordidas de parásitos, tales como las pulgas, los ácaros, los piojos, las garrapatas y las moscas, pueden ser responsables de la picazón. Las infecciones de la piel por bacterias, el hongo de la tiña o la levadura comúnmente causan picazón. Menos comúnmente, ciertas enfermedades causadas por el sistema inmunológico y algunos tumores de la piel pueden estimular la picazón. Asimismo, el aburrimiento y la ansiedad pueden ser factores en los trastornos psicogénicos que involucran el lamer o masticar excesivo cuando no hay ninguna enfermedad dermatológica subyacente.

Algunas mascotas llevan a cabo la mayor parte del lamido y el rascado cuando los dueños no están presentes; en este caso, la presencia de la picazón debe deducirse de la resultante pérdida de pelaje e irritación de la piel. Los gatos a veces se aseo ellos mismos tan excesivamente cuando el dueño no está presente que se quitan todo el pelaje de la panza. Frecuentemente el dueño cree que el pelaje se ha caído, pero una inspección microscópica del tallo del cabello revela que los pelos se han quebrado por el aseo excesivo.

Diagnóstico: Precisar la causa específica del problema de picazón crónica puede ser desafiante, especialmente ya que algunos animales tienen más de una causa subyacente. Por ejemplo, las mascotas que tienen alergias tienden a ser alérgicas a múltiples sustancias. El daño en la piel causado por el rascar y el masticar también predispone a la mascota a condiciones secundarias tales como las infecciones bacterianas o de levadura, las cuales podrían causar aún más picazón. Una mascota con picazón puede padecer de alergias a las pulgas y la comida y también sufrir de una infección bacteriana de la piel al mismo tiempo. El tratar sólo uno de estos problemas podría no ayudar mucho para controlar la picazón. Esto demuestra la importancia de evaluar correctamente la piel, generalmente con pruebas diagnósticas (vea más abajo) para obtener una respuesta clara acerca de la causa y por lo tanto para escoger el mejor tratamiento. Si la picazón es causada por varios problemas, su efecto es aditivo. Por lo tanto, si una mascota padece de atopia, no es posible prevenir la exposición a los pólenes y el polvo que causan la reacción alérgica, pero el tratamiento de otras alergias, el control riguroso de los parásitos y la eliminación de las infecciones de la piel podrían proveer suficiente alivio.

Un historial exhaustivo es una parte esencial del diagnóstico de las enfermedades de la piel. Esto es porque la información básica y los detalles basados en lo que usted ha observado podrían ser muy útiles en determinar las causas probables de la picazón. Su veterinario necesitará información tal como: ¿Hace cuánto tiempo que está presente la picazón? ¿Qué edad tenía su mascota cuando comenzó la picazón? ¿La picazón es temporal (o lo era inicialmente), u ocurre todo el año? ¿Cuál zona del cuerpo fue la primera que

se vio afectada? ¿Se ha extendido a otras zonas? ¿Cuán severa es la picazón?

Debido a que tantos problemas diferentes de la piel pueden causar la picazón, se utilizan pruebas diagnósticas para determinar la causa de la picazón. De esta manera, el problema puede identificarse más claramente para entonces poder comenzar con el mejor tratamiento. Las pruebas diagnósticas más comunes incluyen:

- Raspaduras de la piel: se toma una pequeña muestra de células de la piel raspando la piel superficialmente y sin causar dolor; la muestra se coloca sobre una laminilla y se examina bajo un microscopio que se usa para detectar agentes infecciosos microscópicos tales como los ácaros de sarna, la levadura y las bacterias.
- Preparaciones de cinta adhesiva de acetato: se coloca una cinta adhesiva contra la piel y se examina bajo un microscopio el material que se queda pegado a la cinta; se usa para detectar algunos parásitos y las infecciones de levadura en la piel.
- Cultivos de hongos: se arrancan pequeños grupos de cabellos de los bordes de la zona con pérdida de pelo y se colocan sobre un medio de cultivo diseñado para cultivar y detectar los organismos fúngicos de la tiña.
- Pruebas de alergias: se usan dos tipos de pruebas. En la prueba de la piel, se inyectan en la piel (intradérmicamente) pequeñas cantidades de sustancias que comúnmente causan alergias y se monitorean las reacciones a las inyecciones para detectar reacciones de hipersensibilidad (alérgicas) a las sustancias ofensivas específicas en una mascota en particular. Un nuevo tipo de prueba consiste en enviar una muestra de sangre a un laboratorio que busca la presencia de inmunoglobulinas (anticuerpos) que están involucrados en las reacciones alérgicas, pero este tipo de prueba no se considera tan confiable como la prueba de la piel.
- Biopsia de la piel: se toma una pequeña muestra de la piel bajo anestesia local; la muestra se envía a un patólogo para examinarla microscópicamente. Esta prueba se usa si las otras pruebas no han producido un diagnóstico, si la condición no responde al tratamiento o si se sospecha una enfermedad causada por el sistema inmunológico.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Algunas causas de la picazón son curables, tales como las infecciones de tiña y la sarna sarcóptica. Por lo tanto, una meta principal consiste en identificar estas infecciones cuando están presentes para que la mascota pueda ser aliviada del problema. Sin embargo, la mayoría de las mascotas llevadas al veterinario debido a la picazón sufren de enfermedades crónicas que requerirán manejo a largo plazo. Las condiciones tales como las alergias (muy comunes) y las enfermedades causadas por el sistema inmunológico (poco común) requieren algún tipo de tratamiento de por vida (vea más abajo). Muchas de estas mascotas pueden desarrollar, intermitentemente, condiciones secundarias tales como infecciones bacterianas o de levadura que son tratables pero tienden a ocurrir de nuevo. También pueden surgir nuevos problemas que empeoran la picazón. Por esta razón, las pruebas diagnósticas deberían repetirse cada vez que una mascota sufre de un nuevo brote de la picazón.

En general, las causas de la picazón cubren un espectro amplio de severidad, y el determinar la causa de la picazón también dará una perspectiva acerca del resultado esperado—una cura contra un tratamiento de por vida, por ejemplo.

TRATAMIENTO

El tratamiento es extremadamente variable, ya que la picazón es sólo el síntoma del problema ("la punta del iceberg"). Por lo tanto, los medicamentos y otras estrategias de tratamiento seleccionadas dependerán completamente de la causa subyacente de la picazón y deberían discutirse con su veterinario.

Qué hacer

- Si usted tiene una mascota con picazón crónica, tenga un "plan de emergencia"—uno que potencialmente incluya ciertas medicaciones que son útiles a corto plazo y actúan rápidamente, por ejemplo, para tratar las agudizaciones. Frecuentemente, cuál tratamiento será más efectivo para una mascota específica se determinará a base de pruebas y errores.
- Los ungüentos tópicos que contienen corticosteroides o los anestésicos frecuentemente son útiles para zonas locales de picazón causadas por ciertos procesos, pero perjudiciales para otras. Verifique con su veterinario.
- Para una picazón general, los champús o lavados de avena coloidal frecuentemente reducen la picazón por un día o dos. Sin embargo, los ungüentos tópicos y los baños parecen darles más picazón a algunas mascotas. Para estas mascotas, un lavado con agua fría a veces ayuda a reducir la picazón temporalmente.

Qué no hacer

- No le dé a su mascota corticosteroides orales (medicamentos de tipo cortisona), tales como la prednisona, para controlar la picazón sin un diagnóstico de la causa. Los corticosteroides pueden empeorar algunas condiciones, tales como las infecciones bacterianas o de tiña, las ingestiones de ácaros y otras, en lugar de mejorarlas y potencialmente pueden causar daño permanente a la piel o incluso a los órganos internos.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- En cualquier momento que ocurre un episodio de rascar, lamer o masticar persistente o si una mascota con picazón crónica empeora.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES SÍNTOMAS

- Además del rascar, lamer o masticar, esté atento de la pérdida del pelaje y piel roja e inflamada. Si esto ocurre a pesar del tratamiento, puede que el tratamiento no esté funcionando y se requiera una reevaluación o una segunda opinión.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Depende de la causa de la picazón.
- Discuta el seguimiento con su veterinario en cada visita.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.